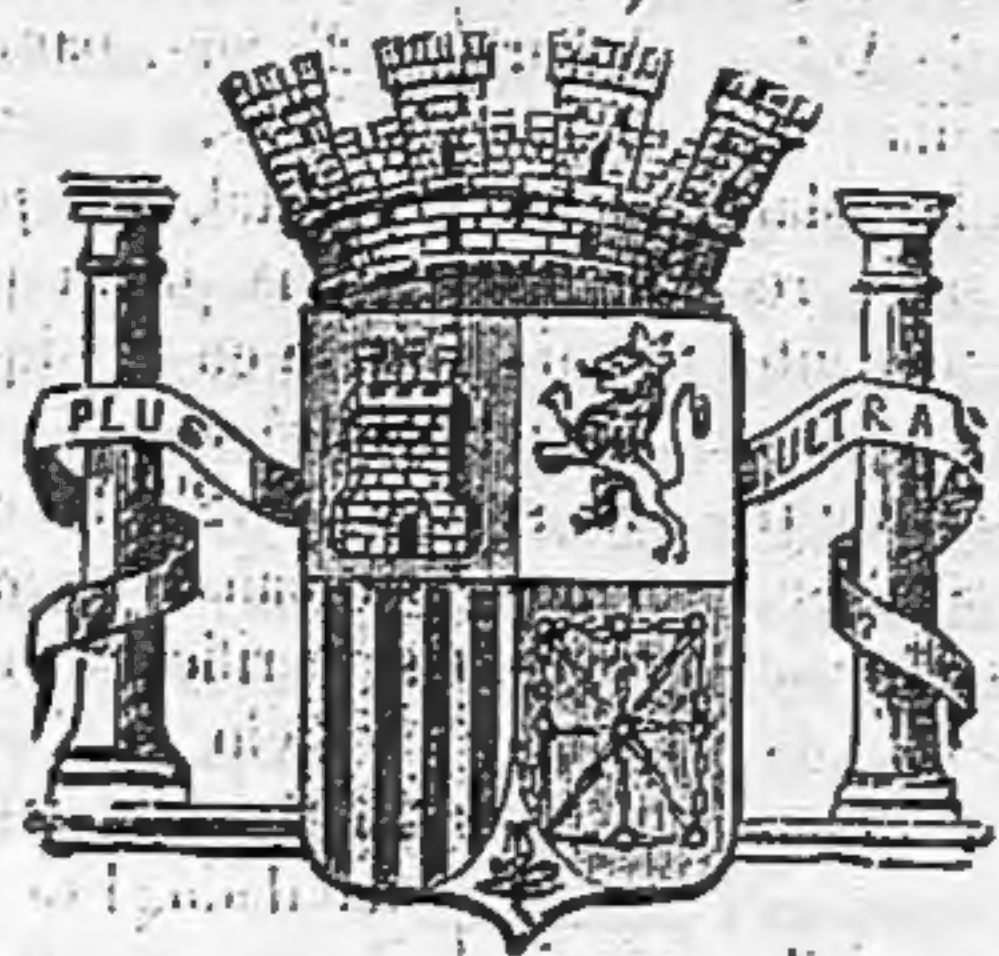


Boletín



Oficial

DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

ADVERTENCIA OFICIAL.

Las leyes y disposiciones generales del Gobierno, son obligatorias para cada capital de provincia desde que se publican oficialmente en ella, y desde cuatro días después para los demás pueblos de la provincia. (Ley de 28 de Noviembre de 1837.)—Las disposiciones de las autoridades, excepto las que sean á instancia de parte no pobre, se insertarán oficialmente, como asimismo cualquier anuncio concerniente al servicio de la Nación que dimanase de las mismas, pero los de interés particular pagarán su inserción, entendiéndose en este último caso con el Editor del Boletín.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Orense, por trimestres, 5 pesetas.—Para fuera de esta capital, franco de porte por trimestres adelantados, 7 pesetas.—Números sueltos, 38 céntimos.

SE PUBLICA los martes, jueves y sábados de cada semana.

SE SUSCRIBE en esta capital, Imprenta de D. Gregorio Rionegro Lozano y C.^a, Plaza del Hierro núm. 3.—En las demás provincias, en las principales librerías.

GOBIERNO DE PROVINCIA.

CIRCULAR.

Satisfacción de los recargos establecidos sobre el impuesto personal.

Administración local.—Negociado 2.^o

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación en 10 del corriente me dice lo que sigue:

«Al disponer la ley de 23 de febrero último la compensación de los débitos por impuesto personal, no hizo extensiva la operación más que á los cupos del Tesoro; pero esta disposición no altera ni puede alterar el deber en que están las localidades de satisfacer los recargos establecidos sobre la contribución citada, á fin de que las Diputaciones y Ayuntamientos puedan hacer frente á sus perentorias obligaciones. En tal concepto, S. A. el Regente del Reino, de conformidad con lo propuesto por el Ministerio de Hacienda, se ha servido disponer que por este centro se signifique á V. S. la conveniencia de que adopte las disposiciones oportunas para que los Ayuntamientos satisfagan al Tesoro el importe de dichos recargos. De orden de S. A. lo comunico á V. S. para su conocimiento y efectos correspondientes.»

Lo que he dispuesto hacer público por medio de este periódico oficial, á fin de que pueda tener exacto cumplimiento por los ayuntamientos de esta provincia, esperando no me pondrán en la precisión de tener que adoptar medidas severas para hacerles cumplir con lo que se dispone por la preinserta circular. Orense noviembre 21 de 1870.—El Gobernador, José Casal.

ANUNCIOS OFICIALES.

ADMINISTRACION ECONOMICA DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

La Dirección general del Tesoro público en comunicación fecha 16 del actual participa á esta Administración económica que en el sorteo celebrado el mismo día para adjudicar el premio de 625 pesetas concedido en cada uno á las huernas de militares y patriotas muertos en campaña, ha cabido en suerte dicho premio á Doña Pascuala de Insa y Pancho, hija de D. Joaquín M. N. de Coulada, muerto en el campo del honor.

Lo que se hace público por medio de este anuncio para que llegue á noticia de la interesada. Orense 21 de noviembre de 1870.

Francisco Criado Perez.

Delegación del Banco de España en Orense.

La Dirección general de Contribuciones con fecha 5 del actual dice á este establecimiento lo que sigue:

«Excmo. Sr.: Por el Ministerio de Hacienda se dijo á esta Dirección general con fecha 17 de octubre último lo que sigue:

Excmo. Sr.: En vista del expediente consultado por esa Dirección general á virtud de una comunicación del Banco de España, transcribiendo otra de su Delegado para el cobro de contribuciones directas en la provincia de Orense, relativa á los perjuicios que pudiera producir á la espedita recaudación la doctrina de que las ofensas inferidas á los agentes subalternos de la cobranza en el ejercicio de sus funciones se consideran como hechas á los particulares, siguiéndose á su costa y bajo su responsabilidad la acción criminal que corresponda. Considerado que, los que injurien, insulten ó amenacen de hecho ó de palabra á los funcionarios públicos ó á los agentes de la autoridad en su presencia, ó en escrito que

se les dirigiese, incurren en penalidad con arreglo al art. 270 del Código penal reformado. Considerando que en Real orden 4 de abril de 1851, confirmada por el art. 88 de la Instrucción de 3 de diciembre de 1869, se consignó que los subalternos del recaudador general ejercen las facultades de la Hacienda como delegados de la misma, en cuyos derechos se hallan subrogados, pues no de otro modo podrían hacer efectivos los cupos de contribuciones con la rapidez que exigen las necesidades del Tesoro. Considerando que la recaudación de contribuciones es una de las gestiones legales del Estado, y en nombre de este y para su servicio se lleva á efecto, ya sea que el agente cobrador deba su procedencia á un contrato autorizado por las leyes ó ya que su nombramiento dimanase directamente de la autoridad económica respectiva. Considerando que los insultos dirigidos á los agentes cobradores en el desempeño de sus funciones no pueden conceptuarse de carácter particular, puesto que recaudan para el Estado, de quien el Gobierno al que el insulto ataca es legítimo administrador. Y considerando por último, que todo cuanto tienda á debilitar el prestigio de los cobradores, contribuye á rebajar la fuerza moral que el Gobierno necesita para hacer efectivos los impuestos, S. A. el Regente del Reino, conformándose con lo propuesto por V. E. se ha servido declarar que los agentes de la recaudación de contribuciones son en el ejercicio de sus funciones agentes de la autoridad á todos los efectos del Código penal, y por consiguiente que los insultos, injurias y amenazas que se les infieren en aquel ejercicio, deben ser perseguidos de oficio, bastando para ello, si de dichos delitos no tuviera el juzgado conocimiento por otros medios, que se le dé de oficio la Administración económica ó el mismo fun-

cionario contra quien se cometieren; siendo al propio tiempo la voluntad de S. A. que se circule esta resolución á todos los Jefes de las Administraciones económicas. De la propia orden lo digo á V. E. para su cumplimiento. Lo que traslado á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes.»—Lo que traslado á V. S. para su conocimiento y á fin de que esa Delegación cuide por su parte de que tenga cumplido efecto la importantísima resolución transcrita en los casos á que la misma se refiere y puedan ocurrir á los agentes de la recaudación de esa provincia. Madrid 14 de noviembre de 1870.—El Subgobernador, Manuel M. Secades.—Sr. Delegado de la provincia de Orense.

Y esta Delegación lo publica en el Boletín oficial para conocimiento de quienes correspondan. Orense 21 de noviembre de 1870.—J. Luis de Baura.

Ayuntamiento de Orense.

Como recurso para atender los gastos municipales y provinciales del actual presupuesto, se acordó repartir á los vecinos del distrito habitantes fuera de esta capital un 25 por 100 sobre las contribuciones directas para el Tesoro, cuyo reparto realizado por las relaciones facilitadas por la Administración se halla de manifiesto en la Secretaría del Ayuntamiento por término de ocho días, á fin de que puedan enterarse y reclamar los que se crean agraviados.

Orense noviembre 22 de 1870.—Fernando Fernández.

Ayuntamiento de Monterrey.

Terminado el repartimiento con que se deben cubrir los gastos provinciales y municipales del presente año económico, se espone al público por término de ocho días, á contar desde el 23 hasta el 30 del corriente ambos inclusive en la consistorial de este ayuntamiento, á fin de que todos los comprendidos en él, así vecinos como fasteros, puedan enterarse y objetar contra dicho reparto lo que crean oportuno; que se les oirá, pero pasado dicho término no habrá lugar á ello.

Monterrey 17 de noviembre de 1870.—El Alcalde, Andrés Rodríguez.

Ayuntamiento de Leiro.

Hallándose concluido el repartimiento vecinal de gastos provinciales y municipales del corriente año económico, se hallará espuesto al público en la secretaría de este ayuntamiento por término de seis días, que principiarán á contarse desde el de la inserción de este anuncio en el Boletín oficial de la provincia, á fin de que vecinos y forasteros puedan enterarse de sus respectivas cuotas y adu- cir las reclamaciones que tengan por conveniente sobre la aplicación del tanto por ciento, pues pasado dicho término no le serán admitidas.

Leiro 19 de noviembre de 1870.—El Alcalde Presidente, Antonio Vidal.

Ayuntamiento de Trasmiras.

Aprobado el repartimiento general pa- ra atender á los gastos provinciales y municipales, correspondiente al actual año económico, se hace saber á los vecinos y forasteros que si desde el 17 al 22 del corriente mes no satisfacen al recauda- dor D. Juan Rodríguez y Rodríguez del pú- blico de Trasmiras los dos trimestres vencidos, incurrirán en el apremio de primer grado, conforme á la instrucción vigente, parándoles además el perjuicio á que diesen lugar. Trasmiras noviem- bre 16 de 1870.—El Alcalde, Francisco Gomez.

PROVIDENCIAS JUDICIALES.

D. José Vazquez Rodriguez, escribano del juzgado de primera instancia de la villa de Celanova.

Certifico que en este juzgado y mi es- cribanía se propuso demanda de menor cuantía por José Fernandez Martinez, vecino de Fechas, contra su convecino Antonio Villar y Todea, sobre reclamacion de 1.376 rs., en la cual se dictó la sen- tencia que dice así:

En la villa de Celanova, á 15 de octu- bre de 1870, el Sr. D. Bernardo Pereira, juez de primera instancia de la misma y su partido, habiendo visto estos autos dijo:

Resultando que José Martinez, á medio del procurador D. Benito Duran, por de- pendencia de diligencias de embargo pre- ventivo á su instancia practicado como cesionario de D. José Famoso, propuso demanda contra Antonio Villar en recla- macion de 137 escudos 600 milésimas, y exponiendo que la suma reclamada le correspondia por haberla satisfecho el ce- dente, á quien el demandado se la debía, concluyó á que se condenase á este á su pago con las costas:

Resultando que admitida la demanda luego que se produjo certificacion de haber sido intentado el acto conciliatorio, se concedió de ella traslado al demanda- do, quien, á pesar de haber sido emplaza- do, no pareció á comparecer, mantenién- dose en rebeldía; y recibido el pleito á prueba, se propuso por el autor la que creyó conducente, suministrando para declarar á su tenor la de tres testigos, y concluso que fué el término y unidas las pruebas dadas, se convocó á las partes á juicio verbal, al que solo concurrió el de- mandante, insistiendo en que se estimase la demanda:

Considerando hallarse justificada la obligacion contrada por el demandado de pagar á D. José Famoso la cantidad de 1.000 rs. con el interes de 1 y medio por 100 mensual, y que esta obligacion fué satisfecha por el demandante en fe- brero del corriente año con los intereses vencidos, importantes 376 rs. obteniendo á su favor cesion del derecho que asistie- se al acreedor:

Considerando que todo el que reciba una cantidad á préstamo, está obligado á

devolverla al prestador ó quien su dere- cho represente con la que importen los intereses vencidos por escrito estipulados;

Fallo que debia declarar y declaro ha- ber lugar á la demanda, y en consecuen- cia condeno al demandado Antonio Villar á que dentro de sexto dia pague al de- mandante José Fernandez Martinez los 137 escudos y 600 milésimas reclamados con las costas. Y por la presente, defi- nitivamente juzgando en primera instancia, que por lo tocante al litigante rebelde, si personalmente no se presentase á ser no- tificado, se publicará en la forma preve- nida en el art. 1.190 de la ley de Enjui- ciamiento civil, así lo mando y firmo.— Ramon Perri a.

Y para su insercion en el Boletín ofi- cial de la provincia, expido y firmo el presente testimonio en Celanova octubre 24 de 1870.—José Vazquez Rodriguez.

D. Secundino Fernandez Perez, jue- z de primera instancia del partido de Ganzo de Liria.

Por el presente se emplaza á D. Manuel Garcia Solis, vecino de San Juan de Tras- miras, para que dentro del término de nueve dias comparezca en este juzgado por la escribania del infrascrito á con- testar la demanda que le ha promovido en el mismo su mujer D.^a Ursula Ogea sobre que se le prive á aquel de la ad ministracion de sus bienes dotales, capitales y parafernales; pues de no hacerlo le para- rá el perjuicio que haya lugar.

Ganzo de Liria 10 de octubre de 1870.—Secundino Fernandez.—D. S. O., Ra- mon Cadorniga, por D. Francisco Cadór- niga.

D. Evaristo de Cuencia y Diaz de Rá- bago, juez de primera instancia de la ciudad de Orense y su partido.

Hago notorio que en este juzgado y por la escribania del que autoriza se sus- tancia demanda ejecutiva á instancia de D. Leon Mauro de esta ciudad contra Diego Blanco de la Medorra, sobre pago de 1.023 rs., y para hacerlos efectivos se sacan á pública subasta los muebles y bienes raices siguientes:

1.^a Una artesa vieja, madera de casta- ño, porte una fanega, su valor 4 pe- setas.

2.^a Una arca vieja, madera de pino, porte 14 fanegas, 10 pesetas.

3.^a Otra id. sin cerradura, madera de castaño vieja, de 6 fanegas, 8 pesetas.

4.^a Otra id. id. con cerradura en buen estado, capacidad 1 hectolitro 11 litros, 3 pesetas.

5.^a Un banco de respaldo viejo, ma- dera de castaño, 3 pesetas.

6.^a Una mesa de regular estado, ma- dera de castaño sin cajon, 2 pesetas 25 céntimos.

7.^a Dos sillas viejas, asiento de paja, ordinarias, 1 peseta.

8.^a Un cazo de cobre remendado, 1 peseta 50 céntimos.

9.^a Una sarten de fierro vieja, 50 céntimos de peseta.

10. Otra id. id. mas pequeña, remen- dada, 50 céntimos de peseta.

11. Cinco fanegas y dos ferrados de centeno, que á 6 rs. y medio ferrado, ha- cen 43 pesetas 87 céntimos.

12. Un carro de paja de lo mismo, 5 pesetas.

13. Al sitio de la Cortiña, inmediato al lugar de la Medorra, 9 ferrados y 12 copelos de labradio y monte con un casta- ño, linda este camino de las Vereas, norte labradio de José Blanco, sur el mis- mo y Simon Blanco y oeste camino pú- blico; su valor, libre del capital de 10 cuartales de centeno y 1 real en dinero para D. Antonio Maria Montenegro, 226 pesetas.

14. Y al de la Touza, 18 ferrados y 23 copelos de labradio, robleda y monte, linda este labradio y monte de José Gon- zalez, norte camino público y monte de

Antonio Perez, sur heraderos de D. Ce- sareo Paz y José Iglesias y oeste camino y Antonio Perez; su valor, deducido el capital de un ferrado de centeno para do- Miguel Gutierrez de Velle y 10 cuartales y 25 mrs. para D. Antonio Montero, 301 pesetas.

Total, 809 pesetas 62 céntimos

Cualquiera persona que quiera intere- sarse en la adquisicion de lo relacionado, podrá comparecer á esta sala de audiencia el dia 28 del corriente, hora de once de su mañana, señalada para su remate, que se verificará en el mas ventajoso licitador.

Dado en Orens. 23 de noviembre de 1870.—Evaristo de Cuencia.—Por su mandado, Francisco Cuevas.

D. José Lopez Carron, juez de primera instancia de la villa de Calas de Reyes y su partido.

Hago público que en este juzgado y escribania del que refigura se instruye causa criminal en averiguacion del autor ó autores del hurto ejecutado la noche del 17 del actual en la casa de Rita Pe- trouzo de Santa Maria de Gudea, ayunta- miento de Sayar en este partido, de los efectos siguientes:

Una manta de lana del país á medio uso, una sábana de estopa de igual uso, una almohada y una camisa de la misma tela tambien á medio uso.

Por auto de fecha de ayer acordé pu- blicar en el Boletín oficial de las cuatro provincias de Galicia estos efectos; y pa- ra que así tenga efecto, lupo el presente, exortando por este medio conforme á de- recho á todas las autoridades civiles y militares de la provincia se sirvan averi- guar el paradero de los expresados efec- tos, rogándole á las mismas que de ser habidos se dignen ponerlos á disposicion de este juzgado con la persona ó pers- nas en cuyo poder se encuentren.

Calas 25 de octubre de 1870.—José Lopez.—Por mandado de S. S. Manuel Garcia.

D. Benigno Fraga Vazquez, juez de primera instancia de Lalín y su partido.

Por el presente se cita y llama á Fran- cisco Gamallo Couto, vecino de Santa Eulalia de Silleda, cuyas señas se expre- san á continuación, á fin de que dentro del término de treinta dias, que empeza- rán á contarse desde la insercion del pre- sente en los boletines oficiales de las cua- tro provincias de Galicia, se presente en este juzgado, escribania de D. Manuel Vila, á quien sustituye el autorizante, á responder de los cargos que contra él re- sultan en causa que instruyo contra su hermano Eusebio sobre robo en despo- blado. Al mismo tiempo, encargo á todas las autoridades civiles y militares y de- pendientes de aquella, procedan á la cap- tura del Gamallo caso sea habido, po- niéndolo á disposicion de este juzgado con las seguridades debidas.

Dado en la villa de Lalín á 18 de no- viembre de 1870.—Benigno Fraga.— Por Vila, Lic. Rafael de Membiola.

Señas de Francisco Gamallo

Estatura regular, cara flaca, color tri- güño; ojos pardos, nariz regular, barba poca y algo rojo, de unos 30 años de edad; vestia pantalon de corte de dife- rentes colores, chaleco de lo mismo y al- gunas veces de paño negro, chaqueta azul de paño, sombrero redondo y calza borceguiles.

ANUNCIOS NO OFICIALES.

Ayuntamiento popular de Madrid.

Del parte remitido en este dia por la intervencion del Mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

Caraca de vaca, de 12 á 18 25 pesetas 12 arroba; de 0'53 á 0'65 la libra y á 1'29 el kilogramo.

Idem de cuerno, á 0'51 pesetas la libra, y á 1'31 el kilogramo.

Idem de ternera, de 1 á 1'25 pesetas la libra, y de 2'17 á 2'71 el kilogramo.

Tocino añejo, de 24 á 25 pesetas la arroba; á 1'06 la libra, y á 2'30 el kilogramo.

Idem fresco á 20 pesetas la arroba, á 0'87 la libra, y á 1'89 el kilogramo.

Jamon, de 22'50 á 23 pesetas la arroba, de 1'25 á 1'50 la libra, y de 2'71 á 3'25 el kilogramo.

Los que se anuncian público para su conocimiento.

Madrid 20 de noviembre de 1870.—El Alcalde 1.^o Fernando Hidalgo Saavedra

INTERESANTE.

En la casa y comercio de Ignacio Bobillo-Romero, de Maceda, se halla un completo surtido para la próxima Na- tividad, que en persona mismo ha tenido el gusto de elegir en los mejores puntos de España, Francia y Portugal; además del gran almacén que diariamente existe en su establecimiento, hay una fábrica de chocolate en que resalta su clase y buen gusto, que se expende á 5 y 6 rs. libra.

Tambien hay vinos generosos de Ma- laga, Jerez y variados licores; ginebra de Holanda, ron de Jamaica, bigos y pasas superiores. Paqueteria de todas clases. Pa- ñería de lana y legidos de hilo y algodón.

Las personas que tengan á bien favo- recer dicho comercio con sus pedidos, se- rán servidas con prontitud y á precios sumamente módicos, por haber hecho muy buenas compras y desear su pronta realizacion.

El establecimiento se encuentra en la calle de San Mateo número 12.

GUIA TEÓRICO-PRÁCTICA

DEL ARTISTA CANTANTE

Por Leon Giraldo, artista y socio ho- norario de varias Academias filarmónicas; traducida al español por José Maria de Goizuetas. Madrid: 1870. Un tomo en 12^o, 2 pesetas y 50 céntimos de peseta en Ma- drid y 3 pesetas en provincias, franco de porte.

Se hallará de venta en la libreria ex- tranjera y nacional de D. Carlos Bailly- Bailliere, plaza de Topete, núm. 8, Ma- drid. En la misma libreria se encontrarán obras de texto para las Universidades, Institutos y Colegios, y un gran surtido de toda clase de obras científicas y literarias.—Las principales librerías del Reino proporcionarán tambien la obra arriba anunciada.

Tratado teórico y práctico de las enfermedades de los ojos por L. Wecker, doctor en medicina de las facultades de Würzburg y de París, pro- fesor de clinica oftalmológica, caballero de la legion de honor, comendador de número de la orden de Carlos III, médi- co oculista de la casa Eugenio Napoleon.

Precio del tomo I, en cartonado en te- la á la inglesa, 13 pesetas y 50 céntimos de peseta en Madrid y 14 pesetas y 50 céntimos de peseta en provincias franco de porte.

Se halla de venta en la libreria ex- tranjera y nacional de D. Carlos Bailly- Bailliere, plaza de Topete núm. 8, Ma- drid. En la misma libreria hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le en- comiende en el ramo de libreria.

Imp. de D. Gregorio Rionegro Lozano y C.^a Plaza del Hierro núm. 3.

Art. 524. Las oposiciones se harán en la forma y con los ejercicios que señalen los Reglamentos, ante la Sala a que corresponda el oficio que se haya de proveer, la cual calificará los ejercicios, elevando por conducto del Presidente al Gobierno la propuesta en terna, que deberá recaer en los que considere mas capaces.

Art. 525. Las Secretarías de gobierno de las Audiencias se proveerán entre los Secretarios de las Salas de justicia que opten a ellas, cualquiera que sea la Audiencia a que correspondan las plazas que desempeñen y las que pretendan.

Art. 526. Cuando no hubiere Secretarios de Sala de justicia que soliciten las Secretarías de gobierno, se procederá a proveerlas por oposicion en los términos que establece el art. 523 de esta ley.

Esta oposicion se hará ante la Sala de gobierno del Tribunal a que corresponda la vacante.

Art. 527. Las Secretarías de Salas de justicia del Tribunal Supremo se proveerán alternativamente por concurso y oposicion.

La oposicion se verificará en los términos establecidos en el art. 524 de esta ley.

Art. 528. El concurso será entre los Secretarios de gobierno y los de las Salas de justicia de las Audiencias que lo soliciten.

La Sala de gobierno del Tribunal Supremo hará por conducto del Presidente la propuesta al Gobierno, al cual corresponderá el nombramiento.

Art. 529. La Secretaria de gobierno del Tribunal Supremo se proveerá por concurso de la manera manifestada en el último párrafo del artículo anterior, dando preferencia a las clases que se expresan en este artículo y por el orden con que están colocadas en él:

A los Secretarios de Sala del Tribunal, considerándose en igual caso que estos los Vicesecretarios.

A los Secretarios de Salas de gobierno de las Audiencias.

A los Secretarios de Salas de justicia de las Audiencias.

Si lo hubiere pretendiente entre estas clases, se sacará la plaza a oposicion en la forma prevenida en el art. 526.

Art. 530. La Vicesecretaria del Tribunal Supremo se proveerá siempre por oposicion directa ante la Sala de gobierno.

Art. 531. Los Secretarios de las Salas de lo criminal en cada Audiencia actuarán por turno riguroso en las causas que hayan de verse en las Salas que se constituyan fuera de la capital o en las extraordinarias, en conformidad a lo que disponen los artículos 13, 55 y 56 de esta ley.

Art. 532. Los Secretarios de Sala de justicia de las Audiencias y del Tribunal Supremo se sustituirán recíprocamente en los casos en que alguno o algunos estuvieren impedidos.

A los Secretarios de gobierno de las Audiencias y al del Tribunal Supremo sustituirán en los casos de vacante, enfermedad u otro impedimento legal los Vicesecretarios, donde los hubiere; y en otro caso los Secretarios de Sala, comenzando por los mas antiguos.

Art. 533. Los Secretarios y Vicesecretarios de las Audiencias y del Tribunal Supremo solo percibirán el sueldo que se les señale.

A los de Audiencia, que en conformidad a lo prevenido en esta ley deban salir de la capital, se les señalará además extraordinariamente el haber que por cada día se les asigne en una disposicion de carácter general.

Los derechos que para ellos establezcan los Aranceles judiciales se pagarán en el papel correspondiente e ingresarán en el Tesoro.

Art. 534. Se señalará a cada Secretario de las Salas de justicia la cantidad alzada que se considere necesaria para pagar los Auxiliares y Escribientes que les ayuden en sus trabajos.

CAPITULO II.

De los Archiveros.

Art. 535. En el Tribunal Supremo y en las Audiencias en que el Gobierno lo estimare necesario o conveniente, atendida la importancia y extension de sus Archivos, habrá un Archivero con los dependientes necesarios para la custodia, conservacion y arreglo de los documentos.

Art. 536. Para ser Archivero se necesitará reunir las condiciones que las disposiciones generales de la Administracion señalen para esta clase de destinos, y reunir además la circunstancia de ser Abogado.

Art. 537. Los Archiveros serán propuestos en terna por la Sala de gobierno del Tribunal respectivo, y nombrados por el Ministerio de Gracia y Justicia.

Art. 538. Los Archiveros de los Tribunales tendrán fe pública en los certificados que expidan relativos a antecedentes que obren en sus Archivos.

No podrán expedirlos sino en virtud de providencia judicial o por orden del Presidente del Tribunal.

Art. 539. En los Tribunales en que hubiese Bibliotecas, estarán al cuidado de los Archiveros.

Art. 540. Los empleados en los Archivos judiciales de los Tribunales estarán inmediatamente bajo las órdenes de los Archiveros, y estos a las del Presidente del Tribunal.

Art. 541. Los Archiveros y empleados en Archivos tendrán dotacion fija. Los derechos de las certificaciones que expidan se cobrarán en papel e ingresarán en el Tesoro.

CAPITULO III.

De los Oficiales de Sala.

Art. 542. En los Tribunales de partido en que el Gobierno lo considerare conveniente, en todas las Audiencias y en el Tribunal Supremo habrá Oficiales de Sala.

Art. 543. Corresponderá a los Oficiales de Sala.

Hacer los emplazamientos, citaciones y notificaciones, embargos, retagidas de autos y demás diligencias que deban practicarse fuera de la presencia judicial de orden de los Juzgados o Tribunales de que dependan.

Asistir al Presidente del Tribunal y Presidentes de las Salas y a los Jueces a cuyas órdenes estuvieren para cumplir las que les dicten relativas al servicio judicial.

Asistir a los estrados, siempre que por circunstancias especiales lo mande el Presidente de la Sala a que estén adscritos, haciendo que los concurrentes guarden en ella orden y compostura.

Art. 544. Para ser Oficial de Sala se requiere:

1.º Reunir todas las circunstancias que segun el art. 474 de esta ley han de concurrir en los Secretarios judiciales.

2.º Tener los conocimientos de las prácticas judiciales relativas al oficio que han de desempeñar.

Art. 545. Los Oficiales de Sala de las Audiencias y del Tribunal Supremo serán de nombramiento real, la propuesta en terna de la Sala respectiva de gobierno.

Los de los Tribunales de partido serán de nombramiento de los Presidentes de las Audiencias, a propuesta en terna del Tribunal al cual hayan de auxiliar en el ejercicio de sus funciones.

Art. 546. El Gobierno, oídas las Salas de gobierno de las Audiencias y del Tribunal Supremo, señalará el número de Oficiales que para la habilitación en cada Audiencia o Sala.

Oirá tambien a las mismas Salas de gobierno siempre que sea necesario o conveniente aumentar o disminuir su número.

Art. 547. Señalará igualmente el Gobierno los Tribunales de partido que han de tener Oficiales de Sala y su número en cada uno, oyendo a los mismos Tribunales y a las Salas de gobierno de la Audiencia a que correspondan.

Art. 548. Nombrados los Oficiales de Sala, acreditarán antes de entrar en sus cargos que reúnen los conocimientos necesarios para la práctica de los mismos.

Art. 549. Para acreditar su pericia serán examinados por una comision compuesta de tres Secretarios de Sala nombrados por el Presidente del Tribunal respectivo.

Si no hubiere este número o no pudiere completarse por cualquier causa, se completará con Abogados del Colegio respectivo.

Art. 550. En los Tribunales de partido se hará el examen por tres Abogados nombrados por el Presidente.

Art. 551. Acreditada su idoneidad, prestarán juramento los Oficiales de Sala en Audiencia pública, en la de gobierno del Tribunal respectivo, y los de Juzgado de partido ante el Juez a cuyas órdenes hayan de estar inmediatamente.

Art. 552. La fórmula del juramento que prestarán los Oficiales de Sala será la de guardar la Constitucion y las leyes, y cumplir bien las obligaciones de su cargo.

Art. 553. Los Oficiales de Sala de las Audiencias y del Tribunal Supremo estarán dotados con el sueldo que se les señale, despues de oír a las Salas de gobierno de los Tribunales a que correspondan. Este sueldo se incluirá en los presupuestos del Estado. Los derechos que les señalen los Aranceles se cobrarán en papel e ingresarán en el Tesoro.

Art. 554. Los Oficiales de Sala de las Audiencias no saldrán de la capital en el caso de que se constituyan fuera de ella Salas de Audiencia o Salas extraordinarias, en conformidad a los arts. 13, 55 y 56 de esta ley. Sus funciones serán desempeñadas por los que las ejerzan análogas en el Tribunal de partido.

Art. 555. Los Oficiales de Sala en los Tribunales de partido no tendrán dotacion fija, percibiendo solamente los derechos de Arancel.

Art. 556. Respecto a la destitucion, suspension, traslacion y licencias serán extensivas a los Oficiales de Sala las disposiciones que señala esta ley respecto a los Secretarios judiciales.

CAPITULO IV.

De las recusaciones de los Auxiliares de los Juzgados y Tribunales.

Art. 557. Los Secretarios de los Juzgados municipales, de los de instruccion, de los Tribunales de partido y de las Salas de justicia de las Audiencias y del Tribunal Supremo serán recusables.

Lo serán tambien los Oficiales de Sala, no lo serán los Archiveros.

Art. 558. Serán aplicables a las recusaciones de los Secretarios y Oficiales de Sala a que se refiere el artículo anterior las prescripciones del tit. 8.º de esta ley, con las modificaciones siguientes:

1.º La pieza de recusacion se instruirá, cuando los recusados fueren Auxiliares de los Tribunales de partido de las Audiencias y del Tribunal Supremo, por el Juez mas moderno del Tribunal o por el Magistrado que lo sea de la Sala a que los Auxiliares correspondan o en que estén pendientes los autos en que sean recusados, y se fallará por la misma Sala.

2.º El Juez o Magistrado instructor podrá delegar la práctica de las diligencias que no pudiere ejecutar por sí mismo en los Jueces de instruccion y municipales.

Art. 559. Los Auxiliares recusados no podrán actuar en la causa o negocio

que lo fueren, ni en la pieza de recusacion reemplazándolos, aquellos a quienes correspondiera si la recusacion fuese admitida.

Art. 560. En las recusaciones de Secretario de Juzgados municipales, instruirá y fallará la pieza de recusacion el Juez municipal donde solo hubiere uno.

Si hubiere dos, el del Juzgado a que no pertenezca el recusado; y si tres o mas, el que siga en el orden oficial a aquel a que pertenezcieren.

Si perteneciere al último, en orden, entenderá de la recusacion el primero.

Art. 561. En todo caso, cuando la recusacion fuere admitida, se condenará en costas al recusado; y si se desestimare, al recusante.

Art. 562. Cuando sea firme el auto en que se admita la recusacion, quedará el recusado separado de toda intervencion en los autos, continuando en su reemplazo el que le haya sustituido durante la sustanciacion del incidente; y si fuere Secretario u Oficial de Sala en Juzgado municipal o de instruccion o en Tribunal de partido, no percibirá derechos de ninguna clase desde que se hubiere interpuesto la recusacion, o desde que siéndole conocida la causa alegada no se separó del conocimiento del negocio.

Art. 563. Cuando se desestimare la recusacion por auto firme, volverá el Auxiliar recusado a ejercer sus funciones; y si fuere este Secretario u Oficial de Sala de Juzgado municipal o de instruccion o de Tribunal de partido, le abonará el recusante los derechos correspondientes a las actuaciones practicadas en el pleito o causa, haciendo igual abono al que haya sustituido al recusado.

Art. 564. No podrán los Auxiliares ser recusados despues de citadas las partes para sentencia, ni tampoco durante la práctica de alguna diligencia de que estuvieren encargados.

TITULO X.

De los subalternos de los Juzgados y Tribunales.

Art. 565. Bajo la denominacion de subalternos de los Juzgados y Tribunales se comprenden los porteros, alguaciles, mozos de estrados y mozos de oficio.

Art. 566. En cada Juzgado municipal habrá por lo menos un subalterno con el nombre de alguacil: desempeñará las diferentes obligaciones que segun esta ley correspondan a los subalternos.

Art. 567. En los Juzgados municipales en que se necesita mas de un subalterno, el Juez propondrá al Tribunal del partido el número y clase de los que deban nombrarse; y este remitirá la propuesta con su informe al Presidente de la Audiencia, quien resolverá lo que estime conveniente.

Art. 568. El Gobierno señalará el número y la clase de subalternos que hayan de tener.

Los Juzgados de instruccion, en vista de la propuesta que hagan los Jueces y del informe que den los Tribunales de partido y las Salas de gobierno de las Audiencias.

Los Tribunales de partido, en vista de la propuesta de los mismos Tribunales y del informe de la Sala de gobierno de las Audiencias.

Las Audiencias y el Tribunal Supremo, en vista de lo que manifiesten las respectivas Salas de gobierno.

Art. 569. En el Tribunal Supremo no habrá alguaciles.

Quando los necesitare, podrá pedirlos al Presidente de la Audiencia de Madrid, quien le facilitará los que reclame.

Art. 570. Para ser subalterno de Juzgado o Tribunal se requiere: ser español, mayor de 25 años; saber leer y escribir de buena cuenta, y no haber sufrido penas correccionales ni afflictivas.

Una tercera parte de los subalternos de cada clase en los Juzgados de instruccion

TITULO XI

cion, en los Tribunales de partido; en las Audiencias y en el Tribunal Supremo se proveerá en licencias del Ejército o de la Armada que tengan buena nota de servicio.

Art. 571. Los Jueces de Instrucción y los Presidentes de los Tribunales harán los nombramientos de los subalternos de sus respectivos Juzgados y Tribunales.

Art. 572. Cuando fuere nombrado algun subalterno que no reúna las condiciones establecidas en el art. 570, declarará sin efecto su nombramiento el que lo hubiere hecho.

Art. 573. Si el que hizo el nombramiento de algun subalterno sin las condiciones exigidas no lo dejare sin efecto, lo decretarán.

El Tribunal de partido, respecto de los subalternos de los Juzgados municipales.

El Presidente de las Audiencias, respecto a subalternos de los Juzgados de partido.

El Presidente del Tribunal Supremo, respecto de los subalternos de las Audiencias.

Art. 574. Los porteros y alguaciles cumplirán todas las obligaciones que les impongan las leyes y los reglamentos; obedecerán las ordenes que reciban de los Jueces y Presidentes de los Tribunales y Salas a que correspondan; guardarán Sala; auxiliarán a los Secretarios de gobierno y de justicia; y los Oficiales de Sala en la práctica de las diligencias judiciales y en los encargos que para cumplir los acuerdos de los Tribunales les correspondan; y no podrán excusarse de obedecerlos, sin perjuicio de acudir en queja a los Superiores gerárquicos respectivos por los agravios que reciban.

Art. 575. Los leales de estrados y de oficio se ocuparán en los trabajos mecánicos que señalen los reglamentos interiores de los Juzgados y Tribunales, y cumplirán las ordenes de sus superiores.

Los Jueces y Presidentes de los Tribunales podrán habilitarlos para que desempeñen los cargos de porteros y alguaciles.

Art. 576. Los subalternos de las Audiencias no saldrán de la capital en los casos en que se constituyan fuera de ella Salas de Audiencia, en conformidad a los artículos 13, 55 y 56.

Sus funciones serán desempeñadas por los que ejerzan funciones análogas en los Tribunales de partido.

Art. 577. Los Jueces y Presidentes de los Tribunales reglamentarán a servicio de los subalternos en la forma que estimen mas conveniente.

Art. 578. Los subalternos de los Juzgados y Tribunales podrán ser suspensos y separados libremente por aquellos a quienes correspondan su nombramiento.

Contra lo resuelto por estos no habrá lugar a reclamacion alguna.

Art. 579. Los subalternos de los Juzgados municipales no tendrán otra retribucion que la señalada en los Aranceles judiciales.

Art. 580. El Gobierno, oidos los Jueces de partido y las Salas de gobierno de las Audiencias y del Tribunal Supremo fijará la cantidad que sea necesaria para dotar o completar la dotacion de los subalternos de los Juzgados de partido de los Tribunales, cuando no baste lo que les esté señalado como derechos en los Aranceles judiciales.

Art. 581. Los subalternos se suplirán unos a otros en el caso eventual de que falte el número necesario para el buen servicio, observándose lo que respecto a los Auxiliares dispone esta ley.

Art. 582. Usarán los subalternos de las Audiencias y del Tribunal Supremo, cuando estén en servicio dentro del Tribunal, o cuando asistan con este a actos públicos, el uniforme que se les señale.

Los de los Tribunales de partido usarán traje negro.

Del gobierno y régimen de los Tribunales.

CAPITULO PRIMERO.

De los Presidentes de las Audiencias y del Tribunal Supremo.

Art. 583. El gobierno de las Audiencias y del Tribunal Supremo estará a cargo de sus Presidentes.

Art. 584. Corresponderá a los Presidentes de las Audiencias y del Tribunal Supremo, además de las atribuciones y obligaciones que en otros artículos de esta ley se determinan, las siguientes:

1.º Cumplir y hacer cumplir esta ley y todas las demas que se refieran respectivamente a los cargos que desempeñen.

2.º Hacer guardar el orden debido en los Tribunales a los Magistrados, Auxiliares y subalternos.

3.º Exponer al Gobierno lo que estimen necesario o conveniente para la mas completa administracion de justicia.

4.º Recibir y despachar la correspondencia oficial.

5.º Dar curso con su informe a las solicitudes, quejas y consultas que el Tribunal pleno, las Salas y los Magistrados del Tribunal, sus Auxiliares y subalternos, en conformidad a lo que previene esta ley, eleven al Ministro de Gracia y Justicia.

6.º Reunir y presidir el Tribunal pleno y la Sala de gobierno.

7.º Recibir las excusas de asistencia de los Magistrados, de los Auxiliares y subalternos, y ponerlas en conocimiento del Presidente de la Sala a quien correspondan.

8.º Nombrar a los Magistrados que hayan de completar el número de los que sean necesarios para algun negocio cuando no bastaren los de la dotacion de la Sala con los de otra Sala, procurando la mayor igualdad en este servicio.

9.º Ordenar en todos los dias útiles, a la hora establecida para celebrar audiencia, que se distribuya el Tribunal en Salas de justicia.

10.º Presidir cuando les parezca cualquiera Sala de justicia sin perjuicio de hacerlo en los casos en que expresamente la ley lo ordene. En extra los llevarán cuando presida, la palabra, sin que ningun otro pueda usarla sin su permiso.

11.º Cuidar de que todos los Magistrados, Auxiliares y subalternos llenen enteramente sus deberes, comunicando las ordenes que estimen convenientes relativas al ejercicio de sus funciones, y amonestar privadamente a los que se muestren poco diligentes en el cumplimiento de sus cargos.

12.º Llamar al Fiscal para hacerle las indicaciones que considere oportunas para la mejor administracion de justicia, relativas a el y a sus subalternos, sin que se entienda directamente con estos, ni coarten la libertad de accion que corresponde al Ministerio fiscal.

Quando lo consideren necesario, podrán dirigirse al Gobierno manifestando lo que relativamente al Ministerio fiscal estimen oportuno.

13.º Poner en conocimiento de quien corresponda las faltas de los Magistrados que dé lugar a correcciones disciplinarias, y del Tribunal competente los delitos que cometan en el ejercicio de sus funciones.

14.º Dar cuenta al Gobierno de las vacantes que ocurran, de la entrada y salida de los Magistrados, Jueces y Auxiliares del territorio del Tribunal, cuando sean nombrados, ascendidos, trasladados, jubilados o destituidos, o usen de licencia.

15.º Oír las quejas referentes a la administracion de justicia que les hagan los interesados en causas o pleitos por el retraso de los negocios, adoptar las providencias que estén dentro de sus facultades, y ponerlo en conocimiento de la Sala respectiva cuando la gravedad del asunto lo requiera.

16.º Nombrar además de los subalternos cuya eleccion les corresponde, con arreglo a esta ley, los dependientes de la Secretaria que se satisfagan del material, daries licencia para ausentarse y separarlos libremente.

17.º Dictar las medidas que se necesitan o convenientes para el buen orden y conservacion de los Archivos y Bibliotecas de los Tribunales.

18.º Avisar, cuando no pudieren asistir, a los que deban hacer sus veces.

Art. 585. Tendrá el Presidente del Tribunal Supremo, además de las atribuciones que segun el artículo que precede y demas de esta ley o de otras especiales le corresponden:

1.º La facultad de pedir por si directamente a los Presidentes de las Audiencias, de los Tribunales de partido y a los Juzgados municipales los pleitos, causas o expedientes que estuvieran terminados o llevados completamente a ejecucion, cuando interese a la administracion de justicia o al Estado, devolviéndolos al Tribunal o Juzgado de que procedan tan luego como esté hecho el examen que hubiere motivado su reclamacion.

2.º La facultad de disponer visitas de inspeccion para examinar el estado de la administracion de justicia en determinada Audiencia, Tribunal de partido o Juzgado municipal, cuando haya motivos fundados para hacerlo, despues de oír a la Junta de gobierno del Tribunal Supremo.

Art. 586. Los Presidentes de las Audiencias tendrán las mismas atribuciones señaladas en el artículo anterior, pero limitadas, la primera a los pleitos, causas o expedientes terminados y llevados a ejecucion en los Juzgados de partido o en los Juzgados municipales de su distrito, y la segunda a los Tribunales de partido y Juzgados municipales, despues de oír a la Junta de gobierno.

Art. 587. Despues de que los Presidentes, en conformidad a lo dispuesto en el art. 9.º del art. 584 de esta ley, hayan ordenado la distribucion de los Tribunales en Salas de justicia, despacharán la correspondencia y los demas asuntos de sus atribuciones, autorizando con su firma las comunicaciones que no deban ser dirigidas solo con la firma del Secretario.

Art. 588. Concluido el despacho a que se refiere el artículo anterior, dará el Presidente audiencia a los interesados que tengan que manifestar alguna queja, procediendo a lo que convenga con arreglo al art. 15 del art. 584.

Art. 589. Ningun Juez, Magistrado, Sala o Tribunal podrá llevar directamente solicitudes al Ministro de Gracia y Justicia, referentes a su cargo o asuntos del Tribunal a que correspondan, sino por conducto de los superiores gerárquicos, cuya continuacion se expresan.

Los Jueces municipales y de Instruccion, por conducto de los Presidentes de los Tribunales de partido.

Los Jueces de Tribunales de partido y estos Tribunales, por conducto de sus Presidentes.

Los Magistrados de Audiencias y sus Salas y las Audiencias en pleno, por conducto de los Presidentes de las mismas.

Los Magistrados del Tribunal Supremo, sus Salas y el Tribunal en pleno, por conducto de su Presidente.

Los Presidentes deberán al dar curso a las solicitudes, decir lo que acerca de ellas se les ofrezca y parezca.

Art. 590. Exceptuándose de lo ordenado en el artículo anterior las exposiciones que se dirijan al Gobierno en queja de alguno de los superiores gerárquicos mencionados en el mismo artículo, en cuyo caso se omitirá aquel requisito y cuanto a él se refiere.

Art. 591. En las vacantes de la Presidencia del Tribunal Supremo y de las

Audiencias, y en los casos de enfermedad, ausencia o otro impedimento justo, ejercerá este cargo el Presidente de Sala mas antiguo, sin perjuicio de continuar este presidiendo tambien aquella a que corresponda, siempre que las atenciones de la Presidencia del Tribunal lo permitan.

CAPITULO II.

De los Presidentes de Sala, de las Audiencias y del Tribunal Supremo.

Art. 592. Corresponderá a los Presidentes de Sala, cumplir y hacer cumplir las leyes que se refieran al cargo que desempeñan; presidir las Salas a que correspondan; llevar en ellas la palabra, sin que ningun otro sin su permiso pueda usarla; hacer que en las mismas se guarde el orden debido, y poner en conocimiento del Presidente todo lo que estime oportuno a la mejor administracion de justicia, y las faltas de los Magistrados cuando considere que necesitan algun correctivo que no quepa dentro del limite de sus atribuciones.

Art. 593. En los casos de vacante, ausencia, enfermedad o algun otro impedimento legítimo del Presidente de Sala, hará sus veces el Magistrado mas antiguo de la misma.

CAPITULO III.

De los Presidentes de los Tribunales de partido.

Art. 594. Corresponde a los Presidentes de los Tribunales de partido:

1.º Las atribuciones y obligaciones que los números 1.º, 2.º, 4.º, 11, 13, 14, 15, 16, 17 y 18 del art. 584 establecen para los Presidentes de las Audiencias y el del Tribunal Supremo.

2.º Exponer al Gobierno por conducto de los Presidentes de las Audiencias lo que crean necesario o conveniente para la mejor administracion de justicia en su partido.

3.º Recibir las excusas de asistencia que den los Jueces, Auxiliares y subalternos del Tribunal, y hacer que se avise al que deba sustituirlos.

4.º Hacer al Fiscal las indicaciones que estime oportunas para la mejor administracion de justicia, sin coartarle la libertad de accion que le corresponde.

Quando lo reputen necesario, podrán dirigirse al Fiscal de la Audiencia manifestándole lo que acerca del modo de ejercerse en el Tribunal de su partido la accion fiscal estimen digno de su conocimiento.

5.º Poner en conocimiento de los Presidentes de las Audiencias las vacantes que ocurran, y las entradas y salidas de los Jueces de Instruccion y de los del Tribunal que presidan cuando sean nombrados, ascendidos, trasladados, jubilados o destituidos, o usen de licencia, para que los Presidentes de las Audiencias lo trasladen al Gobierno.

Lo mismo harán respecto a las vacantes que ocurran de plazas de Auxiliares.

TITULO XII.

De la constitucion y atribuciones de los Audiencias y del Tribunal Supremo en pleno.

Art. 595. Las Audiencias y Tribunal Supremo se reunirán en pleno:

1.º Para constituirse en Salas de justicia.

2.º Para autos que no tengan carácter judicial.

Art. 596. Se constituirán las Audiencias en pleno como Salas de justicia en los casos expresamente establecidos en el art. 277 de esta ley.

Art. 597. Se constituirá el Tribunal Supremo en pleno como Sala de justicia en los casos expresamente establecidos en los arts. 284 y 285.

Art. 598. Cuando las Audiencias o el Tribunal Supremo se constituyeren en

pleno.

Los Magistrados de Audiencias y sus Salas y las Audiencias en pleno, por conducto de los Presidentes de las mismas.

Los Magistrados del Tribunal Supremo, sus Salas y el Tribunal en pleno, por conducto de su Presidente.

Los Presidentes deberán al dar curso a las solicitudes, decir lo que acerca de ellas se les ofrezca y parezca.

Art. 599. Exceptuándose de lo ordenado en el artículo anterior las exposiciones que se dirijan al Gobierno en queja de alguno de los superiores gerárquicos mencionados en el mismo artículo, en cuyo caso se omitirá aquel requisito y cuanto a él se refiere.

Art. 600. En las vacantes de la Presidencia del Tribunal Supremo y de las